



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 63 (Miércoles 3 de agosto de 2016)

En el año jubilar de la misericordia y en la preparación del centenario de nuestra Diócesis, continuamos evangelizando para que el pueblo de Dios acreciente y anuncie su fe en Cristo, Rostro Misericordioso del Padre, quien nos invita a corregir a quien está en el error.

Texto: Lucas (12,32-48) El pequeño rebaño recibe el reino de Dios

OBJETIVO: Los participantes de la Iglesia en la Casa viven la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios con base en el Evangelio del Domingo 19 del tiempo ordinario, se encuentran con Jesús como pequeño rebaño, Participan en el reino que Dios ha traído, tesoro que llena el corazón del discípulo, se comprometen a abandonar las riquezas materiales, para ser servidores fieles del Reino; misericordiosos y vigilantes esperan al señor; de este modo, renuevan su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía fundamentadas en la solidaridad y el amor.

▪ **Saludo y acogida a los participantes**

Signo: La Santa Biblia, la imagen de la Santísima Virgen María, un velón y la frase: *“Como pequeño rebaño recibimos el reino, que Dios Padre nos ha dado.”*

Canto: *Danos un corazón grande para amar; danos un corazón fuerte para luchar.*

- Hombres nuevos, creadores de la historia, constructores de nueva humanidad. Hombres nuevos que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.

- Hombres nuevos, luchando en esperanza, caminantes, sedientos de verdad. Hombres

nuevos, sin frenos ni cadenas, hombres libres que exigen libertad.

- Hombres nuevos, amando sin fronteras, por encima de razas y lugar. Hombres nuevos, al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan.

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE) *Oración al Espíritu Santo* (Cardenal Verdier).

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del santo evangelio según San Lucas (12, 32-48)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino. Vended



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



vuestros bienes y dad limosna; haceos talegas que no se echen a perder, y un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está vuestro tesoro allí estará también vuestro corazón. Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; os aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo. Y, si llega entrada la noche o de madrugada y los encuentra así, dichosos ellos. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete. Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.

Pedro le preguntó: Señor, ¿has dicho esa parábola por nosotros o por todos? El Señor le respondió: ¿Quién es el administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas? Dichoso el criado a quien su amo, al llegar, lo encuentre portándose así. Os aseguro que lo pondrá al frente de todos sus bienes. Pero si el empleado piensa: Mi amo tarda en llegar, y empieza a pegarles a los mozos y a las muchachas, a comer y beber y emborracharse, llegará el amo de ese criado el día y a la hora que menos lo espera y lo despedirá, condenándolo a la pena de los que no son fieles. El criado que sabe lo que su amo quiere y no está dispuesto a ponerlo por obra recibirá muchos azotes; el que no lo sabe, pero hace algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le dio, mucho se le exigirá; al que mucho se le confió, más se le exigirá." **Palabra del Señor.**

❏ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la palabra: en este momento vamos a pronunciar en voz alta aquella palabra o frase que más nos llegó al corazón, después de cada intervención el grupo responde: *"Dichoso el criado a quien su amo, al llegar, lo encuentre portándose bien con sus hermanos."*

❏ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a describir lo que encontramos en el texto bíblico.

- ¿Con quién se encuentra Jesús?
- ¿Cómo llama Jesús a los apóstoles?
- ¿Qué es lo que nos da el Padre del cielo?
- ¿Qué parábola nos comunica Jesús?
- ¿Qué debemos hacer para poseer el reino e instaurarlo en el mundo?
- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de este texto?

MEDITANDO

En silencio meditemos sobre lo que Jesús nos ha enseñado hoy:

- ❏ Los apóstoles son el pequeño rebaño que recibe el reino de Dios, tesoro que llena el corazón, por tanto deben abandonar las riquezas para servir a Jesús con fidelidad y misericordia, permaneciendo vigilantes hasta la venida del Señor. **¿Sientes que el reino de Dios llena tu corazón o sientes temor porque ni siquiera lo has encontrado?**



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



- ✚ La Palabra de Dios en estos domingos nos está advirtiendo sobre el verdadero sentido y uso de los bienes materiales y espirituales que hemos recibido. ***Piensa en los bienes materiales y espirituales que posees ¿Qué estas haciendo con ellos?***
- ✚ Debido al mal uso de los bienes materiales, el hombre de hoy ha perdido la esperanza en las promesas de Dios, asegurando su vida en las riquezas y el poder, generando guerras, corrupción, capitalismo salvaje y el uso irresponsable de los recursos de la creación. ***¿Qué llamado nos hace el Señor a nosotros que somos sus discípulos y que somos parte de este mundo?***

CONTEMPLANDO

Continuamos en silencio para contemplar a Jesús que nos ha hablado y nos ha ofrecido un nuevo modo de estar en el mundo, dispuestos a recibir el reino, único tesoro que debemos implantar, permaneciendo vigilantes, hasta que el Señor vuelva.

ORANDO

En este momento invitamos a algunos para que presenten al Señor oraciones breves surgidas de la escucha y contemplación de la Palabra, la asamblea responde: *“Ayúdanos Señor a ser servidores fieles y misericordiosos”*

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

✚ ***Por el Bautismo nos configuramos con Cristo***

“Por el bautismo, en efecto, nos configuramos en Cristo: «porque también todos nosotros

hemos sido bautizados en un solo Espíritu» (1. Co. 12,13), ya que en este sagrado rito se representa y realiza el consorcio con la muerte y resurrección de Cristo: «Con Él fuimos sepultados por el bautismo para participar de su muerte; mas, si hemos sido injertados en Él por la semejanza de su muerte, también lo seremos por la de su resurrección» (Rm 6,4-5)”. (Luz de las Gentes # 7, § 2. Constitución Dogmática del Vaticano II).

2. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

✚ ***Todo evangelizador necesita vivir el encuentro con Cristo***

“Sólo gracias al encuentro o reencuentro con el amor de Dios, somos rescatados de nuestra conciencia aislada. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida ¿Cómo puede contener el deseo de comunicar esto a otros?”. (La alegría del anuncio del Evangelio # 8. Exhortación Apostólica del Papa Francisco).

✚ ***Oración final y despedida***

“Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia. Nosotros aguardamos al Señor: Él es nuestro auxilio y escudo; que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti”. (Salmo 32)